

# 25 años

## de proyecto hombre Gipuzkoa



*Eusebio de la Huerga, terapeuta de Proyecto Hombre Gipuzkoa*

FUNDACION  
**IZAN**  
FUNDAZIOA

En este año en que celebramos 25 años de **Proyecto Hombre en Gipuzkoa** hemos de recordar nuestros inicios, cuando **Iñaki Aldabalde**, en el año 1983, viajó a Roma para conocer, en el *Centro Italiano de Solidaridad*, el método **Progetto Uomo**. Allí aprendimos aquella metodología, que posteriormente se aplicaría aquí, en Gipuzkoa.

En estos 25 años, el fenómeno de las drogodependencias ha pasado por diversos ciclos: a la etapa de la **heroína**, le siguió la de las **drogas de síntesis** en la década de los 90 y, con su consumo, no tardaron en aparecer situaciones de dependencia psíquica en aquellas personas que abusaban de ellas, así como algunos brotes psicóticos en jóvenes con cierta predisposición.

En este "proceso evolutivo" de las drogodependencias, la **cocaína** es hoy una sustancia que, en mayor o menor medida, esta presente en nuestra sociedad. Fue a partir de los años noventa cuando se temió que, coincidiendo con el descenso en el consumo de heroína, se diese un importante aumento en su consumo. Es a partir de aproximadamente el año 2000, y como consecuencia de ese aumento en su consumo, cuando comenzaron a llegar de manera significativa a los programas de rehabilitación personas "afectadas" por dependencia de/a la cocaína.

Actualmente, la sociedad se enfrenta además, a otra problemática: los consumidores de drogas no son conscientes de que ese consumo puede llevarles a desarrollar una **enfermedad mental severa** asociada a la drogodependencia.



Por tanto, desde 1985, nuestro Programa ha tenido que adaptarse al fenómeno cambiante de las drogodependencias. Para ello se han ido diversificando los itinerarios terapéuticos, respondiendo así a los diferentes perfiles que a lo largo de los años estamos atendiendo: junto al programa de atención para heroinómanos, se abrieron programas para personas más jóvenes que habrían desarrollado consumos abusivos de otras sustancias. También se presta atención al colectivo de consumidores de cocaína, que sin que hayan llegado a encontrarse en un estado de desarraigo familiar, social y laboral, y aun pudiendo mantener estos aspectos en su proceso de rehabilitación, se ven necesitados de una atención específica. Además, ofrecemos un servicio específico a aquellas personas que presentan una patología de enfermedad mental severa y también a los que tienen problemas con el alcohol.

Durante estos 25 años nuestro programa no hubiera podido seguir adelante sin el apoyo recibido de diferentes instituciones: Obispado, Gobierno Vasco, Diputación, Ayuntamientos, diferentes entidades religiosas y privadas...; y por supuesto, de la confianza de usuarios atendidos y de sus familiares.

Este apoyo institucional y social nos ha permitido contar con instalaciones en localidades como Donostia, Hernani, Lasao, Usurbil, Rentería. Hemos de señalar que la primera Comunidad Terapéutica fue la del municipio de **Hernani**, donde seguimos a día de hoy; siempre apoyados por las diferentes Corporaciones que a lo largo de estos años se han ido sucediendo, así como por sus vecinos. Para nosotros, los profesionales que trabajamos con este colectivo, y para los usuarios, es muy importante ese apoyo social, elemento indispensable en todo proceso de rehabilitación e inserción.

Para finalizar, señalar que en estos 25 años hemos tenido la oportunidad de compartir **alegrías**, por todas aquellas personas que han conseguido volver a tener una vida normalizada; **tristezas** por la alta mortandad, no solo por sobredosis sino también por esa "lacra" llamada SIDA, entre el colectivo de heroinómanos; e **ilusiones** por intentar buscar nuevas respuestas y responder a las necesidades de los nuevos usuarios que a nuestras instalaciones se acercan.

El trabajo en equipo, la profesionalidad, la dedicación, así como el apoyo de los diferentes voluntarios que a lo largo de estos años han colaborado con nosotros, ha hecho posible el desarrollo de nuestra entidad.

Gracias a todos aquellos que seguís pensando que trabajar por conseguir que la recuperación de la dignidad de la persona, merece la pena, a pesar de las dificultades que ello conlleva. ■

